

Paralelo 12 Sur: la sátira contra las apariencias sociales en la Lima de Juan del Valle y Caviedes y en la Bahía de Gregório de Matos

Guillermo Molina Morales*
Instituto Caro y Cuervo

Julián Santamaría Bonilla**
Instituto Caro y Cuervo

Resumen: Juan del Valle y Caviedes y Gregório de Matos son dos poetas del siglo XVII que desarrollan su obra de manera paralela en Lima (Perú) y en Bahía (Brasil). El presente artículo propone un análisis comparativo de su corpus satírico, para el que proponemos como clave de lectura la crítica a las apariencias sociales. Esta crítica la vemos reflejada en las sátiras de oficios, en los ataques contra mulatos

* **Guillermo Molina Morales** es doctor en Teoría de la Literatura por la Universidad de Zaragoza. Coordina el proyecto «Poesía en movimiento» del Instituto Caro y Cuervo, sobre poesía contemporánea escrita en español, con énfasis en Colombia. Es autor del libro *Seriedad, risa y cultura popular en la poesía hispana de la Nueva Granada* (Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 2020). Ha publicado varios artículos sobre poesía, desde el siglo XVII hasta el XXI, en revistas indexada. Correo electrónico: Guillermo.Molina@caroycuervo.gov.co

** **Julián Santamaría Bonilla** se graduó como BA in Liberal Arts (with a major in Philosophy and a minor in Politics) del King's College London. Es Máster en Periodismo por el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá y, actualmente, cursa la maestría en Literatura y Cultura del Instituto Caro y Cuervo. Desde 2020, es investigador del proyecto «Poesía en movimiento» del Instituto Caro y Cuervo. Correo electrónico: julian.santamaria.mlc21@caroycuervo.gov.co

y en las descripciones de las respectivas ciudades. Encontramos que Caviedes y Matos desarrollan la tradición satírica peninsular con variaciones debidas al contexto latinoamericano: la frecuencia con que critican el fingimiento, la aparición de nuevos referentes y tipos sociales (los mulatos y mestizos) y algunos rasgos que particularizan los tipos tradicionales (la supuesta inferioridad criolla). Estas variaciones suponen puntos de convergencia que promueven el diálogo de las literaturas virreinales de Hispanoamérica y Brasil, como complemento al tradicional eje de estudio metrópoli/colonia.

Palabras clave: Estudios coloniales; literatura comparada; sátira; Juan del Valle y Caviedes; Gregório de Matos

Abstract: *Juan del Valle y Caviedes and Gregório de Matos are two seventeenth-century poets who carry out their work in parallel in Lima (Peru) and Bahia (Brazil). This article proposes a comparative analysis of their satirical corpus, focusing on the critique of social appearances. This criticism is reflected in the satires of trades, in the attacks against mulattoes and in the descriptions of the respective cities. We found that Caviedes and Matos develop the peninsular satirical tradition with variations due to the Latin American context: the frequent criticism of pretence, the appearance of new referents and social types (mulattos and mestizos) and some features that characterize traditional types (the supposed Creole inferiority). These variations represent points of convergence that promote the dialogue of the colonial literatures of Spanish America and Brazil, as a complement to the traditional metropolis / colony study axis.*

Key words: *Colonial studies; comparative literature; satire; Juan del Valle y Caviedes; Gregório de Matos.*

1. Introducción

En las últimas décadas, la literatura comparada ha realizado un valioso esfuerzo para superar los límites nacionales y nacionalistas en los estudios literarios. Esta perspectiva resulta especialmente importante en los estudios coloniales. Durante el siglo XVII, la visión de los territorios culturales era muy diferente

a la nuestra: más amplia, en cuanto que no concebía grandes fronteras en América; pero también menos diversa, ya que solo daba importancia a la cultura letrada de origen europeo. Las relaciones entre las áreas de influencia española y portuguesa resultaban fluidas: no había lusófono letrado que no conociera las obras de Góngora y Quevedo, ni tampoco hispano al que no resultara familiar el nombre de António Vieira (con cuyas ideas, por ejemplo, Sor Juana Inés de la Cruz entraría a debatir).

Sin embargo, las investigaciones actuales todavía tienen dificultades para atravesar la barrera lingüística (y, a menudo, psicológica) entre las dos mitades de Suramérica. Como muestra de lo anterior, podemos nombrar los tres mayores proyectos que han estudiado la literatura colonial americana desde un enfoque comparatista: *América Latina. Palavra, literatura e cultura* (1993), dirigido por Ana Pizarro; *Literary Cultures of Latin America: a comparative history* (2004), por Valdés y Kadir; y *A companion to Literatures of Colonial America* (2005), por Castillo y Schweitzer. Las tres obras trabajan las literaturas de Hispanoamérica y de Brasil (también del Caribe y, en el último caso, de Norteamérica), pero lo hacen en bloques separados, sin apenas trazar vínculos entre ellas. De esta manera, se desaprovecha la oportunidad de relacionar fenómenos similares, lo que nos ayudaría a entender mejor la cultura colonial, incluyendo las diferencias.

En el presente artículo, proponemos comparar obras en verso que recrean problemas sociales de Brasil y de Perú. El punto de partida teórico es uno de los tres «modelos de supranacionalidad» que conceptúa Claudio Guillén (2005). Dejando de lado el modelo de las influencias literarias concretas y el de la búsqueda de teorías generales para la literatura, nos basamos en el marco que postula «la existencia de procesos y desenvolvimientos socioeconómicos comunes como base que permite enlazar y cotejar sucesos pertenecientes a pueblos y civilizaciones dispares» (2005: 97). En nuestro caso, los procesos comunes se

explican por la análoga situación colonial impuesta por Portugal y España en sus respectivos territorios americanos.

A pesar de las importantes diferencias, como la mayor debilidad de la «ciudad letrada» en Brasil (no existían imprentas ni universidades), ambos territorios compartían principios imperiales y católicos. De ahí que sea posible trazar paralelos importantes entre las literaturas escritas en Bahía y en Lima. La historiografía más reciente ha matizado el concepto de «ciudad letrada» de Ángel Rama, al demostrarse que no estaba formada exclusivamente por europeos y descendientes, sino que en ocasiones también integraba a indígenas, e incluso libertos de origen africano. Con todo, Guibovich sugiere que la tesis defendida por el uruguayo sigue vigente, ya que en las sociedades coloniales de Latinoamérica «la educación institucionalizada era un bien escaso y no se concebía como un medio para cambiar las perspectivas de un individuo, sino como un recurso para mantener la jerarquía social. Las divisiones étnicas, sin duda, gravitaron en el acceso a la instrucción» (2019:119). Estas divisiones (o, más bien, las grietas de estas divisiones) protagonizarán varios de los poemas que estudiaremos a continuación.

En ambos casos, Lima y Bahía, los poderes civil y religioso imponían una cultura eurocéntrica reflejada en una sociedad estamental en cuya cúspide encontramos siempre a hombres blancos de origen peninsular y, preferiblemente, de ascendencia noble. La literatura, en especial la poesía, solía utilizarse como forma de sustentar el dominio de la minoría: a través de la ideología que transmite, pero también en razón de su misma existencia (la capacidad de medir versos como prueba de civilización). Existían otros dispositivos complementarios para marcar la superioridad social, como la vestimenta, la heráldica o la posesión de esclavos.

Estos principios también operaban en la Península, pero encontraban desarrollos diferenciados en los territorios de

ultramar. Las sociedades coloniales del siglo XVII todavía estaban en la fase de formación de sus oligarquías criollas (que, posteriormente, dirigirían las naciones imaginadas en el siglo XIX). En este contexto, no resulta sorprendente que los posibles beneficiarios del sistema estamental intentaran situarse en el nivel más alto posible de la jerarquía. Para ello, debían aducir méritos según los valores de la época, que se basaban en el linaje, es decir, en la ascendencia familiar. Así es como encontramos, en ambos territorios, personas que presumían con insistencia de su origen nobiliario peninsular y/o de abuelos conquistadores: un imaginario que debía reforzarse a través de las apariencias, sobre todo cuando no concordaba con la realidad.

La diferencia entre los valores ideales y la realidad cotidiana es, precisamente, el objeto predilecto de la modalidad literaria que estudiaremos: la sátira. Así como las estéticas de la seriedad (patetismo heroico y didactismo sabio) pretendían reforzar a una élite a través de la idealización, la risa y la cultura popular contradecían estos discursos desde los márgenes. En este sentido, el lugar de la sátira en la ciudad letrada era siempre ambivalente: por un lado, se justificaba su existencia por la tarea moral de señalar los problemas para así corregirlos; por otro lado, se temía el potencial subversivo que suele implicar el humor. Lo anterior no quiere decir que todas las sátiras mostraran una ideología contestataria. Por ejemplo, tanto en América como en la Península eran muy comunes los versos misóginos o racistas que reforzaban los valores dominantes. Con todo, la mirada a los aspectos menos elevados de la realidad, así como el empleo de un lenguaje no unívoco, solía problematizar la visión de mundo de la ciudad letrada.

Conviene definir algunos términos que serán relevantes en el presente estudio. En primer lugar, cabría distinguir, con Arellano (2006), entre lo satírico y burlesco. Lo satírico, como hemos dicho, está ligado a la censura moral, mientras que lo burlesco se refiere al estilo: «aquellos elementos que hacen reír, bien para

facilitar la penetración de la sátira (lo burlesco ancilar de lo satírico) o por su valor lúdico y estético en sí» (2006: 337). Por su parte, Moreira propone diferenciar la sátira del yambo: la poesía yámbica «ao atacar os vícios dos particulares, repreendendos acerbamente, acaba por infamá-los» (2015: 206). Así definido, entendemos el yambo como una variante interna de la sátira. Por otro lado, la sátira puede inscribirse en la vertiente culta, en la popular, o tomar recursos de ambas. En la época estudiada, estas vertientes se diferenciaban de manera clara: por la forma de transmisión (escritura frente a oralidad), por la métrica y las formas estróficas (endecasílabos en sonetos u octavas frente a octosílabos en coplas, romances o décimas), por los referentes (grecolatinos y bíblicos frente a la materialidad cotidiana) e incluso por el lenguaje, con inclusión de expresiones coloquiales, dialectales e incluso vulgares en la vertiente popular.

Finalmente, es importante precaverse contra el determinismo que asocia de manera directa la temática de un poema con las creencias del autor o con la realidad social a la que parece referirse. En muchas ocasiones, las sátiras desarrollan tópicos y tipos que se basan en la tradición literaria más que en la observación personal. Esta tradición se remonta hasta los modelos latinos (los más citados en la época eran Horacio, Juvenal y Marcial), con una fuerte impronta peninsular (el gran referente, para hispanos y lusófonos, era Quevedo) y ciertas derivaciones americanas (la sátira estuvo presente desde los primeros momentos de la Conquista). Es necesario, por lo tanto, permanecer atentos a la frecuencia y a los matices con que se desarrolla una determinada problemática en el corpus elegido.

Los dos poetas que vamos a estudiar pueden considerarse continuadores de la tradición satírica, a la que aportan algunos desarrollos diferenciados. Se trata de Gregório de Matos (1636–1696), apodado «Boca do Inferno», nacido en Bahía, por entonces capital de Brasil; y Juan del Valle y Caviedes (1645–1698), nacido en España pero residente desde joven en Lima,

capital del Virreinato del Perú. Ambos autores son considerados actualmente, junto a Sor Juana, como los principales poetas americanos del siglo XVII, e incluso de toda la época colonial. Aunque nunca llegaron a conocer la existencia del otro, son muy llamativos los paralelismos entre sus vidas y sus obras.

Tanto Caviedes como Matos fueron, sobre todo, dos poetas satíricos cuyos ataques se centraban en las sociedades coloniales de Lima y de Bahía. Los dos escribieron también poesía amorosa y religiosa (incluso teatro, en el caso de Caviedes). Sus poemas circulaban de forma oral y manuscrita, siempre en los márgenes, hasta que las jóvenes naciones de Brasil y de Perú los rescatan e imprimen a finales del siglo XIX. En este momento, se consolida la imagen mitificada de ambos escritores, a quienes se atribuye una vida licenciosa y carnavalesca. Los problemas de autoría continúan hasta la fecha, aunque son más pronunciados en el caso del brasileño. Esto último, lejos de ser un problema, nos dispone mejor a entender el funcionamiento de la sátira popular, muy alejada de los principios de subjetividad y originalidad que nos legó el periodo romántico. Por último, conviene resaltar que ambos poetas han sido estudiados como representantes del Barroco americano, y que comparten algunos referentes satíricos, sobre todo hispanos. De hecho, Matos leía y escribía en español, además de en su lengua nativa. Las relaciones literarias más fructíferas se produjeron, sin duda, con la obra de Francisco de Quevedo, como muestra Lasarte (2009) para el caso de Caviedes y Reedy (1965) para Gregório de Matos.

Las notables coincidencias entre ambos poetas han sido señaladas de manera muy breve, a menudo con una sola frase, en las historias literarias de Hispanoamérica y de Brasil. Sin embargo, son muy escasos los académicos que han intentado profundizar en la comparación entre Caviedes y Matos. El primero de ellos, Fitz (1977) un artículo en el cual señala como punto en común el Barroco: si este momento artístico se caracteriza por unir opuestos, nada más representativo que la

oscilación de ambos poetas entre lo satírico, lo lírico y lo sagrado. El problema de esta interpretación es que los tres ejes se desarrollan de forma diferenciada en cada grupo de poemas, por lo que los opuestos solo se unen en la figura del autor, una categoría poco relevante en esta época, como explicamos anteriormente.

Lúcia Helena Costigan (1994) es la autora que más ha persistido en el análisis comparado de ambos autores. Como muestra de su perspectiva, nos referimos al artículo más reciente que tiene como objetivo principal señalar el carácter conservador de las sátiras de Matos y de Caviedes. La demostración se basa, sobre todo, en versos escritos contra sujetos racializados. Esta lectura contradice algunas interpretaciones anteriores, como la del propio Fitz, pero está limitada por el enfoque de la actualidad. No cabe duda de que existe racismo en los versos estudiados, pero el foco de los ataques no es la condición racial en sí misma, sino el hecho de que algunos mulatos y mestizos intenten aparentar un linaje «puro» y que, por lo tanto, aspiren a un puesto elevado en la sociedad colonial.

En el presente artículo, proponemos el estudio de la sátira contra las apariencias sociales, particularmente contra la simulación de una posición social elevada, como la principal clave de lectura para Caviedes y para Matos. Se trata de un tópico supranacional que aparece en las literaturas peninsulares pero que se desarrolla con una especial fuerza en las americanas: resulta muy significativa la gran frecuencia con que aparece esta problemática en la poesía de nuestros autores. Centraremos la atención en los desarrollos peculiares que experimenta el tópico en relación con los entornos estudiados. Para ello, nos basaremos en las sátiras de oficios, en los ataques contra mulatos y en las descripciones de las respectivas ciudades. Comenzaremos con Caviedes, quien nos servirá como punto de referencia para la posterior comparación con la poesía de Matos. La hipótesis de partida prevé que el tratamiento de estos temas, siempre en

relación con la sátira contra las apariencias, supone un punto de encuentro entre las literaturas de Lima y de Bahía: dos ciudades situadas, curiosamente, en las dos costas americanas de un mismo paralelo 12 Sur.

2. El desfile de las apariencias en la Lima de Juan del Valle y Caviedes

Juan del Valle y Caviedes fue durante mucho tiempo un personaje mitificado. La escasez de datos fehacientes, así como el éxito de recreaciones románticas como la de Ricardo Palma, estimularon una imagen de poeta pobre y licencioso. Hoy en día, disponemos de una versión más ajustada y prosaica de lo que pudo ser su vida. Nacido en Porcuna (Jaén, España) en 1645, llegó muy joven al Virreinato del Perú, de donde no saldría hasta su muerte, acaecida en 1698. Sabemos que se dedicó a la minería y al comercio, con éxito variable, y también que participaba en academias y certámenes poéticos. Si bien no formaba parte de la élite virreinal, Caviedes se relacionaba con sus miembros, con quienes mantenía lazos familiares y laborales. Nuestro autor, en definitiva, pertenecía a los estratos altos (aunque no a los superiores) del esquema colonial, lo que no impedía que usara recursos populares en su obra poética.

Como decíamos anteriormente, las obras de Caviedes no se publicaron hasta casi dos siglos después de su muerte. Sin embargo, el autor parecía tener en mente recopilar las sátiras anti-galénicas en un volumen, recientemente reconstruido por Cabanillas bajo el título de *Guerras físicas, proezas medicales, hazañas de la ignorancia*¹ (2013). Este título, según el editor, sería más cercano a los deseos del autor que el repetido *Diente del Parnaso*. Junto a esta edición parcial, en que nos basaremos, necesitaremos recurrir a algunos intentos de editar unas «obras completas» de

¹ Del Valle y Caviedes, Juan (2013): *Guerras físicas, proezas medicales, hazañas de la ignorancia*, Madrid, Iberoamericana.

Caviedes: en nuestro caso, seguiremos la *Obra Completa*² editada por Reedy (1984).

La poesía de Del Valle y Caviedes ha suscitado una amplia bibliografía secundaria, que se ha ocupado de múltiples cuestiones, desde dilucidar los numerosos problemas textuales y de autoría hasta estudiar la ideología subyacente del autor. En nuestra opinión, los críticos contemporáneos que más nos ayudan a entender el imaginario literario de Caviedes son Arellano (2008), Lasarte (2006) y Lorente Medina (2011). Los tres coinciden en resaltar las ambigüedades de los poemas y conectarlos con la tradición hispánica como mejor manera de entender las continuidades temáticas y formales, así como las actualizaciones y variaciones del corpus peruano. En este sentido, importa destacar la pluralidad habitual de la sátira y de la propia realidad del Virreinato.

Habíamos dicho anteriormente que el núcleo de la sátira de Caviedes, así como la de Matos, es el ataque contra las apariencias sociales. Esto puede parecer extraño si tenemos en cuenta que el autor dedica la mayoría de los poemas (y la totalidad de sus *Guerras físicas*) a burlarse de los médicos. En este sentido, nuestro poeta sigue una amplia tradición de poesía anti-galénica, dentro de la cual «el médico mata y arruina al enfermo, solo se interesa por cobrar, es más ignorante que su inseparable mula» (Arellano y Roncero, 2002: 27). Lo peculiar de Caviedes es la insistencia en el tema, que al parecer tiene fundamento en sus problemas de salud, y el contexto concreto en que lo inserta: es posible extraer un listado de los médicos de Lima a través de su poesía.

Estudios como el de Brioso Santos (2002) argumentan en contra de lo que él llama la ‘falacia realista’. Es decir, la aparición de elementos reales, referenciales y procedentes de la observación del natural, tanto de Caviedes como de Quevedo, no siempre supone una intención de retratar el contexto social.

² Del Valle y Caviedes, Juan (1984): *Obra completa*, Caracas, Ayacucho.

De hecho, el peso de las fuentes librescas y la capacidad de establecer diálogos intertextuales con los predecesores serían los factores más importantes a la hora de entender la obstinación de ambos autores en sus críticas contra los médicos. En todo caso, como lo advierte Lasarte (2009), independientemente de si la sátira a los médicos es tópica o particular sobre las prácticas del momento, la temática crítica (o ideológica) de Valle y Caviedes «recae fuertemente sobre el Perú y sus conocidas contiendas entre criollos y peninsulares» (82). Además, Lasarte resalta que el caso de Francisco de Bermejo (que, como luego veremos, protagoniza un conocido poema de Caviedes) fue parte de una verdadera controversia relacionada con las herencias culturales y, por lo tanto, con los méritos que se necesitaban en la Lima colonial para recibir puestos como el protomedicato del Perú.

Ahora bien, en muchos de los versos de Caviedes se muestra el problema de las apariencias sociales como núcleo central de las críticas. Lo encontramos desde los poemas iniciales, que parodian las habituales primeras páginas de los libros áureos. Así, en «Fe de erratas», que «nos proporciona la guía de lectura con la que pulsar adecuadamente el tono de su poemario» (Lorente Medina, 2011: 54). Esta «guía» consiste, precisamente, en cuestionar el poder que tienen las palabras para encubrir las realidades:

En cuantas partes dijere
«doctor» el libro, está atento
porque allí has de leer «verdugo»
aunque este es un poco menos³.

La palabra «doctor», que debería designar a alguien dedicado a mejorar la salud de los pacientes, oculta una realidad opuesta: la del «verdugo» que los mata. Existe aquí, por supuesto, una crítica muy frecuente contra los médicos, pero también, a través

³ 2013: 217: vs.1-4

de la parodia, una inversión de las expectativas serias que tenía el lector al leer los prolegómenos de un volumen impreso.

Dentro de la vertiente anti-galénica, uno de los poemas más comentados ha sido «Los efectos del protomedicato de Don Francisco Bermejo...», que se refiere a un hecho histórico: en 1692, el protomedicato del Virreinato es transferido al criollo Francisco Bermejo, tras la defunción del peninsular José Miguel de Osera. Como señala Lasarte (2006:199–200), las burlas de Caviedes se dirigen hacia ambas figuras, para lo cual el autor «parece ser portavoz de las quejas de los criollos ante las arbitrariedades y supuestas monopolizaciones de puestos de importancia», al tiempo que se hace eco «de las reiteradas denigraciones hechas hacia los criollos». El elemento común entre ambas posiciones, aparentemente contradictorias, es la distancia entre la ignorancia de Osera y Bermejo y el conocimiento que debería tener un protomédico.

El poema es una sátira que se basa continuamente en juegos burlescos, en especial los juegos de palabras con doble sentido. La forma estrófica es el romance octosílabo: un género popular que solía utilizarse para narrar sucesos. En este caso, el poema puede interpretarse como la versión callejera de un evento que recibió toda la pompa oficial. Las críticas contra el médico peninsular, Osera, solo ocupan ocho versos, en los que se destaca «el vacío» que existía en los «cascos» (es decir, en la cabeza) del doctor. Un vacío similar encontramos en Bermejo:

Empuñó el puesto y, muy grave,
dando al cielo gracias dijo:
«Gracias a Deum» en su
mal latín de solecismos.
Heredó el cargo y, al punto,
añadiéndole a lo erguido
de su natural la herencia,

se espetó más de aforismos⁴.

En el primer verso se relaciona, con el verbo «empuñar», al médico con el guerrero (puesto que ambos se dedican a acabar con las vidas ajenas), a lo que sigue la parodia de unas palabras de agradecimiento mal construidas. A continuación, encontramos de manera explícita la comparación entre el «natural» de Bermejo (la incompetencia por su origen americano) y el disfraz culto formado por «aforismos». Un poco más adelante, el poeta insistirá en el «rudo cetro nativo» del sujeto satirizado, es decir, en su condición de criollo, que intenta ocultar «hinchándose de Galeno, / de Hipócrates embutido⁵». Como en «Fe de erratas», las palabras sirven para encubrir las realidades; pero, sobre todo, son un medio de aparentar la condición social elevada que el sujeto no merece por su naturaleza.

En este sentido, el poema debiera leerse junto a «Remedio para lo caballeresco». Se trata de un soneto de sátira burlesca que se aleja de la agresividad individualizada del yambo anterior. La ironía está presente desde el título: ante la «enfermedad» de tener orígenes innobles, el «remedio» (es decir, la medicina) será el fingimiento. Así, el protagonista es un mulato que «guarda el cuarto mandamiento / quebrantando por el todo el octavo»⁶. Es decir, el mulato honra a sus padres (cuarto mandamiento) al atribuirles un origen noble que, en realidad, es solo una mentira (octavo mandamiento). De nuevo, el lenguaje como forma de simulación y la sátira como freno a las aspiraciones «ilegítimas».

En este caso, la víctima de la sátira sería un mulato pretencioso. Los mulatos, a diferencia de los negros, podían ejercer oficios respetables, lo que permitía un acercamiento a la élite. Para lograr ser miembro de los estamentos elevados, era necesario ocultar la existencia de «oscuros» ancestros, de forma

⁴ 2013: 468: vs. 9-16

⁵ 2013: 469: vs. 33-34

⁶ 1984: 314: vs. 3-4

análoga a los descendientes de judíos en la Península (objeto de burla predilecto para Quevedo). Quienes estaban interesados en desvelar la simulación eran los «verdaderos» caballeros y, sobre todo, los rivales que, sin tener origen noble, al menos podían presumir de «limpieza de sangre», como era el caso de Caviedes. En la época estudiada, recordemos, el linaje era un factor más relevante para el ascenso social que los méritos personales.

Rivasplata Varilla (2014) explica que, en la España imperial, el oficio de cirujano, por su carácter manual y por implicar contacto directo con cuerpos enfermos, era asignado a las comunidades más estigmatizadas (judíos y conversos). Este estigma se vio replicado en las colonias, pero con la población mulata. Según Rivasplata, era tal la preponderancia de esta comunidad en este oficio que la mentalidad limeña estableció la asociación de cirujano con mulato. En cambio, los médicos habían adquirido prestigio social gracias al control de instituciones fiscalizadoras como el cabildo y el protomedicato.

En este sentido, no sorprende que muchos cuarterones buscaran la manera de burlar la tácita prohibición de estudiar en la Facultad de Medicina de la limeña Universidad de San Marcos. Las aspiraciones fueron denunciadas en repetidas ocasiones, aunque algunos de ellos, de piel clara, lograron graduarse. Este hecho fue posible gracias a que podían pasar por blancos presentando cartas de limpieza y a que era difícil «comprobar su verdadera naturaleza» (Rivasplata Varilla, 2014: 53). Como estamos viendo, esta preocupación subyace en gran parte de los poemas de Caviedes. Similar será el caso de Gregório de Matos: el poeta brasileiro considera que Bahía conforma «un mundo donde los grupos humanos no corresponden a los modelos de cultura y nobleza deseados por la élite de los hombres blancos» (Passos Cardoso, 2008: 6).

Con todo, es necesario reconocer que los ataques de Caviedes a los médicos se dirigen indistintamente a españoles, criollos, mulatos e indios (Cabanillas Cárdenas, 2017). Como lo hicimos

anteriormente al referirnos a la lectura de Costigan (1994), es importante subrayar que el defecto principal señalado en el poema es el «ser embustero»⁷, y no directamente la mezcla racial. En otras palabras, el emisor de la sátira no criticaría a un mulato que reconociera la supuesta inferioridad y ejerciera trabajos innobles. La sátira, vale la pena subrayarlo, se dirige contra la apariencia que encubre la naturaleza de los sujetos. Para confirmar esta lectura, podemos referirnos a las alabanzas que el mismo poeta dedica a los «verdaderos caballeros». Estas alabanzas se insertan en el seno de los propios poemas satíricos, como sucede en «Remedio para ser lo que quisieres»:

Aqueste caballero que aquí pinto
es de los verdaderos muy distinto [...],
cuyos nobles y graves apellidos
de la fama ven engrandecidos⁸.

Versos como los citados llevan a Arellano (2008) a pensar que no hay asomo de rebeldía subversiva en los poemas de Caviedes: «Examinando algunos poemas clave en los que critica funcionamientos viciosos de la sociedad coetánea se hallarán significativas restricciones en la sátira, que limitan notablemente la posible virulencia de la crítica» (2008: 25). En este sentido, los versos del autor «peruano», como los de Quevedo, buscarían el mantenimiento de los privilegios estamentales, para lo que resultaría necesario denunciar cualquier intento de ocupar un lugar distinto al establecido por el nacimiento. De esta manera, se debe cuestionar, como lo propone Arellano (2017), la visión, defendida por Costigan (1994), que ve en los poemas satíricos de Caviedes una respuesta contrahegemónica y subversiva contra el sistema colonial. Por el contrario, como se ha demostrado anteriormente, hay cierto conservadurismo ideológico en su

⁷ 1984: 314: v. 14

⁸ 1984: 170: vs. 181-182 y 185-186.

obra, a pesar de utilizar el género satírico-burlesco como recurso para criticar las pretensiones en la Lima colonial.

A juzgar por el corpus de Caviedes, la simulación estamental sería uno de los problemas principales, si no el mayor, de la sociedad limeña. Como muestra, el «Coloquio entre una vieja y Periquillo a una procesión celebrada en esta ciudad», que funciona como revisión de los males de la ciudad. Afirma Lasarte (2006) que «la preocupación serio-cómica del poema parece ser primordialmente la de dismantelar el engaño y la falsificación» (191), un engaño en el que, por cierto, participan por igual criollos y peninsulares. En el poema, la figura del niño (el Periquillo), en función de «tonto listo», revela las verdades que nadie quiere ver. Al igual que en el poema contra el protomédico Bermejo, se utiliza aquí la forma popular del romance, muy frecuente para las relaciones de sucesos:

[...] que en esta Babel, con solo
el contacto de la huella,
se constituyen los sastres
en potentados de Grecia,
los galafates en condes,
duquesas las tabernerías,
principotes los arrieros
y gorrónas las princesas⁹.

Es decir, la mayoría de los habitantes de Lima parecen tener la intención de engañar a los demás fingiendo una posición social que no les corresponde. Osorio (2008) sostiene que la necesidad de aparentar yace en la concepción misma de la ciudad. La ciudad de Lima no podía articularse en la gran narrativa de conquista y cristianización del Imperio español a través de un pasado inmemorial (a diferencia de ciudades como Ciudad de México o Cuzco, que fueron construidas sobre las ruinas de una antigua

⁹ 1984: 208: vs. 133-140.

civilización conquistada). Por este motivo, tuvo que alinearse a teorías modernas de «grandeza» que le permitían crear un aura de importancia y así competir con otras ciudades del Virreinato ante la Corona española. En palabras de Osorio, para finales del siglo XVI, la Ciudad de los Reyes empieza a ser escrita como un «teatro del poder y la belleza» (2008: 150) que busca esa validación de la metrópoli. A este procedimiento lo llama Osorio «maquinaria barroca». Se trata de una serie de manifestaciones rituales, artísticas, urbanísticas y civiles que le permitieron presentarse como más «ostentosa» y «majestuosa» que otras urbes de los virreinos, e incluso de la Península ibérica, al exaltar la proximidad al mar, riqueza comercial, presencia de nobleza, y lo numerosa y heterogénea que era su población.

Como lo afirma Osorio (2008), en la cultura barroca de escrutinio público, la ostentación es la principal señal de estatus, poder y autoridad. El uso de las apariencias en la sociedad limeña colonial era un activo de gran valor social. La frecuencia con que se ejerce la simulación lleva a pensar en la «Babel» peruana como en un gran carnaval: de este modo, la «procesión» del título del poema de Caviedes no se referiría solamente a la ceremonia religiosa, sino también al desfile de fantoches.

3. Gregório de Matos contra los engaños de Bahía

La vida de nuestro segundo protagonista, Gregório de Matos e Guerra, como la Del Valle y Caviedes, ha oscilado entre el misterio y la mitificación. Sabemos que nació en la ciudad de Bahía, capital de Brasil en aquel entonces, en el año de 1633. Hijo de un noble portugués, Matos tuvo una educación esmerada: primero, en un colegio jesuita de su ciudad; más tarde, en la Universidad de Coimbra (Portugal), donde se gradúa en leyes en 1661. En la Península, Matos se casa y permanece durante más de dos décadas. Regresa, ya viudo, a Brasil en 1679. Es en este momento cuando el poeta desarrolla el grueso de su obra, que circula ampliamente (aunque no en formato de libro) y que, por

su carga crítica, le causa numerosos problemas. Además, el poeta participaba en las intrigas de su tiempo, como recrea de manera novelada Ana Miranda en *Boca do Inferno* (1989). Finalmente, Matos es exiliado al territorio africano de Portugal, actual Angola, en donde enferma mortalmente. Ante la imposibilidad de regresar a su ciudad natal, aunque retorna a Brasil, Matos muere en la ciudad de Recife, en el año de 1696.

Está fuera de duda, por lo tanto, la historicidad de la persona de Gregório de Matos. También puede afirmarse con total seguridad que fue el autor de numerosos poemas satíricos, aunque no hemos conservado ninguno de su puño y letra. El problema viene al intentar distinguir entre las obras de su autoría y las obras que se le atribuyeron apócrifamente. Por ello, cobra pleno sentido el apelativo de «Boca do inferno», como una suerte de «buzón» en que los bahianos depositaban todo verso satírico. Así, los críticos actuales prefieren referirse a Matos como una «época» o una «etiqueta», y no tanto como una persona física. A pesar de las dificultades, hoy en día disponemos de varias versiones fiables de los poemas atribuidos a Matos, entre las que destaca la realizada por Hansen y Moreira (2014)¹⁰.

João Adolfo Hansen es también la principal referencia para la interpretación de la obra de Matos, en especial por el volumen *A Sátira e o Engenho* (2014). El libro enfatiza la importancia de entender las sátiras atribuidas a Matos como parte de una tradición retórica que se basa, sin problemas para la época, en la oralidad, la anonimidad y la intertextualidad. Descarta la interpretación de Matos como figura proto-nacional o subversiva, en lo que encontramos un posicionamiento análogo al de los críticos hispanos actuales sobre Caviedes. Por eso, de alguna manera, Hansen representa la culminación de esfuerzos

¹⁰ En el presente trabajo, las citas de Gregório de Matos proceden de la citada edición, publicada por Hansen y Moreira en 2014 (Autêntica Editora) en cinco volúmenes. De ahora en adelante, solo se indicará el volumen, número de página y de versos.

críticos que intentaron recuperar, al tiempo que relativizar, la figura de Matos. Esta figura, recordemos, había sido tradicionalmente marginada por la falta de certezas sobre la autoría, la escasa originalidad de los poemas conservados y el solitario lugar del poeta en el sistema literario; o bien había sido apasionadamente exaltada por el presunto carácter contestatario respecto a la lírica metropolitana.

A diferencia de Caviedes, no parece que Matos tuviera pensado publicar sus obras en formato de libro, por lo que no encontraremos parodias de paratextos, como la «Fe de erratas» del hispano. Sin embargo, Matos también utiliza muy habitualmente el lenguaje de manera burlesca, como muestra el soneto «Aos principais da Bahia, chamados os caramurus», en que emplea vocablos indígenas de manera festiva hasta llegar al verso final «Cobé pá, Aricobé, Cobé, Paí» (I: 376: v.14), pura musicalidad sin sentido aparente. Con todo, lo burlesco está al servicio de una fuerte carga satírica, que se enfoca en ridiculizar los ancestros indígenas de los «caramurus» (descendientes mestizos del pionero Diogo Álvares Correia), cuyo componente europeo se pone igualmente en cuestión: «O branco era um marau, que veio aqui¹¹» (I: 376: v.12). Como explicita Moreira, en el poema los indígenas son considerados «destituídos de razão, próximos dos animais» (2012: 300), pero es importante resaltar que la crítica, de nuevo, no se enfoca directamente en la condición del indígena o del mestizo, sino en los «principais» que pretenden liderar la ciudad a pesar de estos ancestros «índignos».

Como era de esperar, la visión negativa hacia los mestizos tiene ecos en la crítica contra los mulatos. Al igual que en Caviedes, es clara la consideración de inferioridad hacia toda persona que tenga alguna mezcla racial. Podemos comprobarlo en el poema recogido bajo el título «Escandalizado o Poeta da sátira antecedente e ser publicada en nome do Vigário de Passé

¹¹ «El blanco era un pícaro que vino aquí». Todas las traducciones, siempre en pie de página, son propias.

Lourenço Ribeiro homem pardo...», en que se ataca directamente al sujeto mencionado:

Que um Cão revestido em Padre
por culpa da Santa Sé
seja tão ousado, que
contra um Branco ousado ladre [...]
milagres do Brasil são¹² (II: 43: vs. 10 – 13 y v. 18).

En los versos citados, el nombramiento eclesiástico (recordemos que Ribeiro era vicario) es presentado como un revestimiento inmerecido que no puede hacer olvidar la condición «perruna» del mulato: cuando habla, Ribeiro no es capaz de emitir palabras, sino ladridos. De hecho, el poema seguirá describiendo otros «milagres do Brasil» que siempre se refieren al hecho de que el mulato «esconde a negridão» (II: 44: v. 26) para hacerse pasar por un ciudadano digno.

El retrato de este sacerdote es análogo al del médico Bermejo, tal y como lo pinta Del Valle y Caviedes. En ambos casos, se denuncia la distancia entre el natural de la persona (el nacimiento americano de Bermejo, a lo que se une el componente negro en el caso de Ribeiro) y el rango que ejerce en la sociedad colonial. La trampa se percibe en las locuciones de los satirizados: «ladridos» de Ribeiro, «solecismos» de Bermejo. El centro de la sátira, por lo tanto, es la simulación: nótese que Matos ni siquiera se refiere a los posibles errores argumentativos de su enemigo, sino que le descalifica por el mero hecho de elevarse a una condición (la propia de interlocutor) para la que no estaba destinado. En este sentido, el poema busca «poner en su sitio» al mulato, lo cual podía tener efectos concretos para la vida de la persona ridiculizada. La forma popular del yambo, con versos de

¹² «Que un Perro revestido de Padre / por culpa de la Santa Sede / sea tan ousado, que / contra un Blanco osado ladre [...]/ milagros de Brasil son».

arte menor, rimas y estribillo («milagres do Brasil são»), facilita la recordación e incluso el canto, para mayor escarnio de la víctima.

La figura del mulato vuelve a aparecer criticada en uno de los poemas más célebres de Matos: «Descreve o que era naquele tempo a cidade da Bahia». Se trata de un soneto en versos endecasílabos (es decir, pasamos ahora a una forma estrófica de origen culto) de carácter satírico y burlesco. El primer terceto de la pieza se refiere en exclusiva a este grupo social:

Muitos Mulatos desavergonhados,
Trazidos pelos pés os homens nobres,
Posta nas palmas toda a picardia¹³. (II: 270: vs. 9 - 11)

En estos versos se explicita la denuncia hacia la inversión en la escala estamental: Matos presenta a los nobles como víctimas de la maldad de los mulatos que, con diversas artimañas, han conseguido someterlos. Interesa subrayar que Matos, al igual que Caviedes, establece una clara defensa de los «verdaderos caballeros», que deben ocupar el lugar superior de la escala social en razón de su nacimiento.

A pesar de que solo se compone de catorce versos, el poema de Matos puede compararse con el largo «Coloquio entre una vieja y Periquillo...» de Caviedes, puesto que en ambos casos se realiza una crítica panorámica contra los principales defectos de los habitantes. En los versos del brasileño, el sujeto poético asume el papel de revelador de verdades, que Caviedes encarnaba en Periquillo. Se insertan también referencias a lugares concretos de la urbe: en este caso, «à Praça» y «o Terreiro», en referencia a la Plaza de la Sede Episcopal y al Terreiro de Jesús. En el poema de Matos, sin embargo, es el sujeto quien camina y señala los

¹³ «Muchos mulatos sin vergüenza alguna / Que ponen bajo sus pies a los hombres nobles / Y, sobre sus palmas, toda la picardía». Según Cardoso (2011), hay en esta última palabra un juego de palabras, que sería imposible de traducir: «la picardía» se puede leer como «la pica ardía», lo que en español equivaldría a «la verga ardía».

tipos sociales, mientras que en Caviedes son los tipos quienes realizan la «procesión» ante los ojos críticos de Periquillo.

Ahora bien, ¿cuáles son los tipos sociales que critica el poema de Matos? Ya nos hemos referido a los mulatos como un nuevo ejemplo de sátira contra la simulación estamental. Las otras tres estrofas señalan problemas parcialmente distintos. En concreto, se dedican al «grande conselheiro» que «nao sabem governar sua cozinha»¹⁴; al «olheiro» que «pesquisa, escuta, espreita e esquadrinha»¹⁵; y a las «usuras nos mercados» que solo dejan como alternativas el engaño o la pobreza. Sin duda, se trata de nuevos casos de fingimientos, de apariencias que encubren la trampa con que perjudicar al vecino: el consejero lo hace con la ignorancia, el alcahuete con los chismes y el usurero con trucos mercantiles. Sin embargo, a diferencia de los mulatos, o de los falsos caballeros en el poema de Caviedes, aquí el engaño no incluye la apariencia de una posición social superior, lo que nos lleva a matizar nuestro punto de partida.

En efecto, una parte importante de las obras de nuestros poetas se enmarca en la tradición satírica contra determinados tipos sociales, especialmente contra los diversos oficios y cargos de la época, y resultaría excesivo relacionarlos con la situación colonial que estudiamos. En este sentido, algunos poemas anti-galénicos de Caviedes podrían ubicarse en una ciudad peninsular sin cambio alguno. Lo mismo sucede con ciertas piezas escritas por Matos, en este caso contra una amplia variedad de oficios: gobernantes, capitanes, clérigos, mercaderes, escribanos, jueces, etc. La crítica más habitual contra estos personajes es que tenían como único incentivo «a cobiça do dinheiro, / ou a inveja dos oficios»¹⁶ (III: 134: vs. 27 - 28). Es decir, el materialismo individualista en lugar del bien común.

¹⁴ «gran consejero» que «no saben gobernar ni su propia cocina».

¹⁵ «alcahuete» que «investiga, escucha, espía y escudriña».

¹⁶ «la envidia del dinero / o la codicia de los cargos».

Para terminar de estudiar este problema, proponemos adentrarnos en el yambo «Entrada e Procedimento do Braço de Prata Antônio de Sousa de Meneses Governador deste Estado». Nos interesa por ser la sátira de un tipo social determinado (en este caso, pasamos de los médicos a los políticos) y, al mismo tiempo, por referirse explícitamente a una serie de sucesos en la ciudad de Bahía. El hecho histórico es que Antônio de Sousa asumió el cargo de Gobernador en el año de 1682. Al poco tiempo de llegar, se vio envuelto en importantes polémicas, hasta que el bando opositor, apoyado por intelectuales como Antônio Vieira y el propio Gregório de Matos, logró su destitución en el año siguiente. El poema, unido a otros que le siguen en el mismo código, supone una crónica política (siempre parcial e interesada) de la ciudad de Bahía. De hecho, suscitó, ya en nuestra época, la ya citada recreación novelada de Ana Miranda.

En cuanto a la manera de ejercer el cargo, el poeta acusa a Sousa de ser injusto, ignorante, corrupto y ladrón. Además, le atribuye conductas privadas viciosas, como la afición al juego o a la sodomía. La caracterización física incluye rasgos caricaturescos como el bigote ridículo por lampiño, la nariz chata o la boca olorosa. Sobre todo, llaman la atención las referencias al brazo de plata: «És fábula do lar, riso da praça, / Té que a bala, que o braço te levara, / Venha segunda vez levar-te a cara¹⁷» (I: 248: vs. 24-26). Estos versos, con que se cierra el poema, no dejan duda sobre la dirección de la invectiva y el objetivo del yambo.

Encontramos en el texto una combinación de elementos tradicionales y de novedades relativas al contexto en que se adapta la tradición. Sin duda, Matos se apoya en la amplia vena de la sátira política, que tiende a señalar el egoísmo corrupto de los gobernantes al robarse los recursos que debieran dedicar a las necesidades del pueblo. Para la caracterización de Sousa, tanto

¹⁷ «Es fantasía del hogar, burla de la plaza, / Que la bala que se llevó tu brazo / Venga por segunda vez a llevarse tu cara».

moral como física, el poeta brasileño también toma tópicos habituales. Por ejemplo, la insinuación de homosexualidad, en versos como: «O Rabo erguido em cortesías mudas, / Como quem pelo cu tomava ajudas¹⁸» (II: 248: vs. 7-8), que ya habíamos encontrado en referencia a los mulatos. Ahora bien, estos tópicos debían ser seleccionados con base en la realidad visible (no hubiera resultado verosímil, por ejemplo, la burla hacia una joroba o un bizqueo inexistentes). Más interesante, el poeta necesitaba añadir algunos referentes inéditos: en este caso, sobre el peculiar brazo de plata del Gobernador. Así pues, el poema es un buen ejemplo de la capacidad de adaptación de la sátira tradicional a nuevos contextos, que pueden ser tan concretos como el de una persona (sátira «ad hominem») o pueden referirse a una sociedad entera (la sociedad colonial de Bahía).

4. Conclusiones

La sátira es una modalidad literaria supranacional que se apoya en una fuerte tradición, popular y culta, pero que también muestra una gran capacidad de adaptación a diversos contextos. Esto último es necesario si atendemos al objetivo de la sátira, que es señalar los vicios de una sociedad concreta para así ayudar a corregirlos. Los dos poetas elegidos para este estudio comparativo, Juan del Valle y Caviedes y Gregório de Matos, escribieron de manera explícita sobre los problemas de las ciudades de Lima y de Bahía en el siglo XVII. Al ser dos sociedades coloniales, es posible encontrar convergencias entre los dos corpus; convergencias que, al mismo tiempo, los diferencian respecto a los poemas peninsulares. Ahora bien, no siempre resulta sencillo distinguir entre una alusión contextual y un motivo extraído de la tradición literaria.

¹⁸ «La Cola levantada en cortesías mudas, / Como quien por el culo recibía ayudas».

En el presente estudio, nos hemos centrado en los poemas dedicados a las apariencias sociales, sobre todo en las críticas contra los simuladores de una posición que no les corresponde por nacimiento. Si bien el periodo barroco desarrolla de forma obsesiva el motivo del «desengaño», quizás sea más apropiado partir del tópico del «menosprecio de Corte», que aparece en la tradición satírica a lo largo de los siglos. En este sentido, Caviedes y Matos son continuadores de textos dirigidos hacia las grandes capitales (por ejemplo, Madrid y Lisboa), donde la cercanía al poder suscitaba una continua batalla de méritos, muchas veces fingidos. En cuanto a la forma, nuestros dos poetas tienden a utilizar la sátira burlesca, a menudo de invectiva yámbica, con rasgos populares, lo que no supone una diferencia respecto al corpus peninsular.

Las peculiaridades que hemos encontrado en los textos de Caviedes y de Matos pueden entenderse como matices a una tradición. En primer lugar, llama la atención la frecuencia con que se critica la ostentación de un linaje que no se posee realmente. Por ejemplo, el «Coloquio entre una vieja y Periquillo...», de Caviedes, pretende mostrar que el principal problema de Lima es la pretensión nobiliaria de cualquier personaje de baja estofa. En efecto, la situación de las capitales virreinales en el siglo XVII, con una oligarquía todavía en fase de consolidación, propiciaba la invención de ancestros ilustres en el lejano Viejo Mundo para obtener un lugar privilegiado en el sistema estamental.

En segundo lugar, el tópico encuentra algunos desarrollos diferenciados en los poemas de Caviedes y de Matos. En el nivel más superficial, encontramos continuas referencias a lugares, personas y eventos realmente acaecidos en las ciudades de Lima y de Bahía. Los dos poetas actúan como una suerte de cronistas con una visión inversa a la literatura seria e idealizadora. Los médicos de Caviedes o los gobernadores de Matos siguen algunos estereotipos habituales, como las respectivas

comparaciones con verdugos y con ladrones, pero también son caracterizados con rasgos muy concretos que permiten el ingreso del Nuevo Mundo al «atlas» literario occidental.

Además, el corpus estudiado desarrolla tipos sociales relativamente novedosos para la literatura europea. En este artículo, nos hemos centrado en la figura del mulato, prácticamente inexistente hasta aquel momento. Tanto Caviedes como Matos presentan al mulato de forma denigrante, pero es fundamental destacar que en ambos casos las sátiras se dirigen contra las pretensiones nobiliarias, y no directamente contra la condición racial. De nuevo, la explicación puede encontrarse en la situación colonial, que era relativamente permeable a la asimilación de mulatos y mestizos en puestos elevados de la escala social, lo que será denunciado por los «rivales» que, como nuestros poetas, solo pueden argumentar la «limpieza de sangre» para progresar.

Por último, hemos encontrado rasgos novedosos en la caracterización de otros tipos sociales que sí estaban bien definidos por la tradición. Por ejemplo, la ignorancia de los médicos limeños queda subrayada por la condición criolla en algunos poemas de Caviedes. En este sentido, los conocimientos europeos son un disfraz ridículo que queda en evidencia con el mal latín de los personajes. De forma análoga, en Matos, el vicario Ribeiro demuestra su carácter «perruno» (es decir, mulato) cuando abre la boca y emite «ladridos». También los pretenciosos «caramurus» que desean dirigir la ciudad de Bahía aparecen ridiculizados por unos títulos nobiliarios indígenas que se presentan como sonoras palabras sin sentido para los oídos europeos.

En conclusión, la sátira contra las apariencias sociales se revitaliza y se renueva en el Nuevo Mundo, al menos en los dos poetas estudiados. Por un lado, la frecuencia con que desarrollan el tópico muestra la mayor relevancia que tenía esta problemática en las sociedades coloniales. Por otro lado, las realidades del

Nuevo Mundo permean los poemas, en los que continuamente aparecen referentes latinoamericanos, nuevos tipos sociales (como el mulato) y rasgos adicionales para los tipos ya conocidos (en especial, el criollismo, tratado todavía de manera despectiva). Estos hallazgos muestran la importancia de la literatura comparada para estudiar los paralelismos que despliegan las literaturas hispanoamericana y brasileña ya desde los siglos coloniales.

Referencias bibliográficas

- Arellano, Ignacio (2006): «Las máscaras de Demócrito: en torno a la risa en el Siglo de Oro», en I. Arellano y V. Roncero, eds., *Demócrito áureo. Los códigos de la risa en el Siglo de Oro*, Sevilla, Renacimiento, pp. 329-359.
- (2008): «El ingenio conceptista y el criollismo costumbrista de Juan del Valle y Caviedes», en T. Barrera, ed., *Herencia cultural de España en América: siglos XVI y XVII*, Madrid, Iberoamericana, pp. 9-30.
- (2017): «Subversiones (o no) en la poesía colonial, y la construcción crítica al margen del texto», en Carlos F. Cabanillas Cárdenas (ed.), *Sujetos coloniales: escritura, identidad y negociación en Hispanoamérica (siglos XVI-XVIII)*, New York, IDEA, pp. 35-57.
- Arellano, Ignacio y Victoriano Roncero (2002): *Poesía satírica y burlesca de los Siglos de Oro*, Madrid, Espasa Calpe.
- Cabanillas Cárdenas, Carlos F. (2017): «El sujeto colonial mulato en la poesía de Juan del Valle y Caviedes», en Carlos F. Cabanillas Cárdenas, ed., *Sujetos coloniales: escritura, identidad y negociación en Hispanoamérica (siglos XVI-XVIII)*, New York, IDEA, pp. 35-57.
- Cardoso, Ricardo (2011): «Sexo em Colônia: Um ensaio sobre a atração Inter-Racial Brasileira durante o período colonial», *Humanidades em diálogo*, 4, 1, pp. 73-92.

- Castillo, Susan e Ivy Schweitzer (2005): *A companion to Literatures of Colonial America*, Hoboken, Blackwell Publishing.
- Costigan, Lúcia Helena (1994): «Colonial Literature and Social Reality in Brazil and the Viceroyalty of Peru: The Satirical Poetry of Gregório de Matos and Juan del Valle y Caviedes», en F. J. Ceballos-Candau, ed., *Coded Encounters: Writing, Gender and Ethnicity in Colonial Latin America*, Massachusetts, University of Massachusetts Press, pp. 87-100.
- De Matos, Gregório (2014): *Poemas atribuidos*, Río de Janeiro, Autêntica Editora, 5 volúmenes.
- Del Valle y Caviedes, Juan (1984): *Obra completa*, Caracas, Ayacucho.
- (2013): *Guerras físicas, proezas medicas, hazañas de la ignorancia*, Madrid, Iberoamericana.
- Fitz, Earl E. (1997): «Gregorio de Matos and Juan del Valle y Caviedes: Two Baroque Poets in Colonial Portuguese and Spanish America», *Inti*, 5/6, pp. 134-150.
- Guillén, Claudio (2005): *Entre lo uno y lo diverso*, Barcelona, Tusquets.
- Hansen, João Adolfo (2004): *A sátira e o engenho*, Río de Janeiro: Ateliê Editorial.
- Lasarte, Pedro (2006): *Lima satirizada (1598-1698): Mateo Rosas de Oquendo y Juan del Valle y Caviedes*, Lima, Fondo Editorial PUCP.
- (2009): «Juan del Valle y Caviedes como lector de Francisco de Quevedo», *La Perinola*, 13, pp. 19-88
- Lorente Medina, Antonio (2011): *Realidad histórica y creación literaria en las sátiras de Juan del Valle y Caviedes*, Madrid, UNED.
- Moreira, Marcello (2012): «Caramurus da bahia: a tópica natio e procedimentos descritivos na composição de retratos satíricos do corpus poético atribuído a Gregório de

- Matos», *Contexto-Revista do Programa de Pós-Graduação em Letras*, 22, pp. 293 – 354.
- (2015): «Os poetas maldizentes na *Primeira Lição* de Benedetto Varchi sobre a poética: subsídios para a diferenciação de sátira e jambo no corpus poético atribuído a Gregório de Matos e Guerra», en D. Zavala y E. Viana, eds., *Estudios de sátira hispanoamericana colonial*, Madrid, Iberoamericana, pp. 189-222.
- Osorio, Alejandra B. (2008): *Inventing Lima: Baroque modernity in Peru's south sea metropolis*, New York, Palgrave Macmillan.
- Passos Cardoso, S. (2018): «Salvador en el siglo XVII: metáfora de ciudad-infierno, metáfora de ciudad vicio». *Naveg@merica. Revista electrónica de la Asociación Española de Americanistas*, 1,1, pp. 1–16.
- Pizarro, Ana (1993): *Palavra, literatura e cultura*, 3 volúmenes, Campinas, Editora da Unicamp.
- Rama, Ángel (1984): *La Ciudad Letrada*, Hanover, New Hampshire, Ediciones del Norte.
- Reedy, Daniel R. (1995): «Gregório de Matos: The Quevedo of Brazil», *Comparative Literature Studies*, 2, 3, pp. 241-247.
- Rivasplata Varillas, P. E. (2014). «Los médicos y los cirujanos mulatos y de otras castas en la Lima colonial», *Fronteras De La Historia*, 19, 1, pp. 42-70.
- Valdés, Mario y Djelal Kadir (2003): *Literary Cultures of Latin America*, Oxford, University Press.